

Concurso Grandes Obras de la Ingeniería en Chile del Siglo XXI

EL FUTURO PATRIMONIAL SE CONSTRUYE HOY

Investigaciones sobre cuatro destacadas obras civiles se impusieron en la categoría Siglo XXI del concurso Grandes Obras de la Ingeniería en Chile, organizado por la CChC y la CDT. Los estudiantes ganadores destacaron los atributos arquitectónicos y técnicos de las edificaciones, las que con el paso del tiempo adquirirán valoración social y patrimonial.

Por Andrés Ortiz_Fotos Alumnos ganadores del concurso

“EN EL CASO DE LAS OBRAS DE INGENIERÍA, al ser un patrimonio tangible, son sus características técnicas y arquitectónicas, así como la contribución a su entorno, las que con el tiempo las transformarán en patrimonio nacional”, afirma Javiera Müller, directora de Extensión de la CChC.

El año pasado la CChC cumplió 70 años. Para conmemorarlos, una de las actividades que desarrolló fue el concurso Grandes Obras de la Ingeniería en Chile, organizado en conjunto con el programa Construcción Academia de la Corporación de Desarrollo Tecnológico (CDT).

El certamen tuvo dos categorías, Obra Siglo XX y Obra Siglo XXI, y convocó a más de 40 proyectos de investigación sobre el aporte al país de destacadas obras civiles chilenas. Los trabajos fueron realizados por estudiantes de centros de formación técnica, institutos profesionales y universidades de Santiago y regiones.

En la categoría Siglo XXI dos obras se alzaron como las ganadoras: la Biblioteca

Pública de Constitución y el Edificio Onemi de Santiago. En tanto, el segundo puesto fue para la investigación sobre el Velódromo Peñalolén y el tercer lugar para el Electroterminal Copec Voltex de Maipú. Las cuatro obras fueron investigadas por alumnos de la Universidad del Desarrollo, sede Santiago.

Una de las alumnas que investigó sobre el Edificio Onemi, Bárbara Schumacher, valoró el certamen y el conocimiento adquirido: “Fue una experiencia muy enriquecedora, no solo por la oportunidad de participar en un concurso, sino de entender cómo una obra puede aportar no solo desde la estructura, sino que hacia la ciudad, el paisaje y el territorio”.

Al ser proyectos construidos reciente-

mente destacan por sus innovadoras tecnologías y sus diseños acordes con las actuales exigencias y tendencias urbanísticas. Además, se espera que, con los años, dichas obras adquieran otras valoraciones, ligadas a la percepción de sus beneficios para la comunidad y el significado patrimonial.

“El patrimonio se construye con el paso del tiempo, con una mirada histórica y también con la valoración de la comunidad. En el caso de las obras de ingeniería, al ser un patrimonio tangible, son sus características técnicas y arquitectónicas, así como la contribución a su entorno, las que con el tiempo las transformarán en patrimonio nacional”, afirma Javiera Müller, directora de Extensión de la CChC.



PRIMER LUGAR: **BIBLIOTECA PÚBLICA DE CONSTITUCIÓN Y EDIFICIO ONEMI**

Los estudiantes Paula González, Magdalena Ramírez y Sebastián Soto investigaron sobre la Biblioteca Pública de Constitución, en la Región del Maule. Es una obra del arquitecto Sebastián Irrarrázaval, “que presenta diferentes niveles de complejidad estructural y arquitectónica y se ha convertido en un hito importante en la ciudad de Constitución”, señala el informe.

La Biblioteca Pública de Constitución se construyó en 2015, tiene 350 m² y su materialidad predominante es la made-

ra de pino industrializada. Su valor para la sociedad, afirman los alumnos, se relaciona con que la obra se levantó como parte del plan de reconstrucción de Constitución tras el terremoto y tsunami de 2010, convirtiéndose en un centro neurálgico que promueve la lectura en una ciudad pequeña.

En tanto, el Edificio Onemi, ubicado en la comuna de Santiago, fue investigado por los estudiantes Josefa Acevedo, Luis Cambiaso y Bárbara Schumacher. La obra fue construida en 2015, tiene 5.695 m² y

está compuesta por cinco núcleos principales. Destacan su moderno sistema de protección sísmica, así como el diseño que enaltece su altura e imponentia.

“Teodoro Fernández Arquitectos se hace cargo del proyecto, mostrando una nueva cara de la Onemi con un edificio moderno, elevado y de gran estructura, quedando así en evidencia el rol de la institución, que luego del 27F debía conformarse como un organismo funcional antes, durante y después de desastres naturales”, describe la investigación.

SEGUNDO LUGAR: VELÓDROMO PEÑALOLÉN

Lukas Ormeño, María Urzúa y Benjamín Jovel seleccionaron el Velódromo Peñalolén, infraestructura deportiva entregada a inicios de 2014 para albergar los X Juegos Suramericanos Santiago de ese año. El recinto de casi 10.000 m² destaca por su moderno diseño, a cargo de Iglesias Prat Arquitectos, y por su imponente cobertura de tensoestructura, solución utilizada en la mayoría de los recintos deportivos en este.

“La definición de una gran cubierta aérea y suspendida en el aire marca la idea-fuerza del diseño arquitectónico. Es una sola plataforma clara y rotunda que se levanta al oriente”, destaca el estudio de los alumnos de la UDD, el que además explica el aporte de la obra a la comunidad de Peñalolén: “El hecho de considerar edificaciones de gran envergadura e importancia deportiva dentro de un entorno que cuenta con pocas áreas públicas verdes, agrega un plus al sector.”



TERCER LUGAR: ELECTROTERMINAL COPEC VOLTEX

Ubicado en la comuna de Maipú, el principal terminal de buses eléctricos de Red Metropolitana de Movilidad, ex Transantiago, fue investigado por los alumnos María Teresita Cruz, Macarena Labranque e Iván Zambelli. Esta obra fue inaugurada en 2020 y posee una superficie construida que alcanza los 15.000 m², donde se abastecen de energía más de 200 buses eléctricos del transporte público de la Región Metropolitana.

El recinto destaca por su estructura metálica en dos niveles y por los 57 cargadores Copec Voltex de alta potencia (150kW) con capacidad para cargar simultáneamente 114 buses eléctricos.

“La obra se justifica tanto en temas sustentables como de funcionalidad. La estructura metálica se desarrolla de tal manera que separa por niveles los elementos claves para el funcionamiento del terminal, situando los cargadores y paneles de control en el segundo nivel, con el fin de liberar la planta de primer nivel, facilitando la movilidad y operatividad de los buses sin interferir con la estructura”, precisa el informe.